Escrito por: learcu

Resumen:

Pillé a la madre de Nacho con un compañero de trabajo…. sabe que la he pillado en su infidelidad…, cuanto dinero quieres por callar me dice… ¿dinero? El dinero es fácil de conseguir le digo, quiero otra cosa le digo…, que es me dice… quería demorar al máximo el instante de lanzar sobre su escondida matriz mis ríos de semen, ella gozaba excitada

Relato:

Una casualidad, fui a escondida a un cine que proyectaba películas pornográficas al cual entré a la mala ya que era para mayores de 18 y a mí me faltaba un año para esa edad.

Al finalizar la película vi una pareja que arreglaba ordenándose sus ropas y reparándose el peinado que se habían estropeado por los apasionados momentos logrados al excitarse con la película, como se miraban se notaba que ambos estaban aún excitados y calientes por las caricias que habían recibido de parte del otro.

A la salida se fueron directo a un ruinoso hotel que estaba cerca, en una plaza cercana
Espere una hora hasta que salieron y se despidieron mirando para todos lados por si había peligro, con un rápido beso cada uno se fue a su domicilio.

Al pasar doña Delia madre de mi compañero y amigo Nacho la llamo…, sonriente me saluda y quiere seguir su camino, pero no la dejo al decirle si le había gustado la película y el agregado que se había servido después… se paró en seco…, sus ojos se abrieron con espanto, se devuelve a mi lado y me dice… que sabes tú…. Todo le interrumpo la vi en el cine y luego salir del hotel muy contenta…. Calla y se sienta a mi lado respirando profundo, sabe que la he pillado en su infidelidad…, cuanto dinero quieres por callar me dice… ¿dinero? El dinero es fácil de conseguir le digo, quiero otra cosa le digo…, que es me dice.

Enérgico le digo yo también terminé excitado y caliente con la película, deseo descargarme digo, quiero mejor dicho, necesito una mujer…, cierra sus ojos sabe que la tengo en mis manos, se muerde los labios y me dice si te descargo olvidaras lo del cine para siempre y alerta me mira… si confieso, me olvidaría para siempre si una mujer que deseo me satisface con pasión.

Se levanta y me dice vamos, emprendimos el camino al ruinoso hotel…, entramos y la recepcionista la mira asombrada que vuelve y

con otro hombre, nada dice ella paga y nos designan una habitación.

Era una dama de unos 40 años no era una belleza, su cuerpo normal aunque a mi con mis 17 años su cuerpo era exquisito.
Ella media alrededor de 1,70 m. llevaba su cabello corto de color castaño y lacio, sus ojos marrones, delicadamente maquilados en párpados y suavemente delineados, lo que le daba un toque de dulzura a su bello rostro, sus labios finos llevaban un rojo encendido, llevaba una camisa blanca de mangas cortas, levemente holgada, bajo la cual si insinuaban sus bien formados senos, aunque no eran de un gran tamaño, tenía una cintura pequeña y sus caderas marcadas por una pollera a cuadros de color gris en varias tonalidades, sin quedar muy marcada se notaba la buena forma de su cola, el largo de su falda llegaba sobre sus rodillas sus piernas esbeltas eran torneadas y firmes, llevaba unos zapatos de taco alto pero le daban más tonicidad a sus delicadas piernas. Ella se desplazaba en forma muy suave lo que le daba un toque felino a sus movimientos. A pesar de estar enfadada por el trato, se acerco a mí y me dice necesito caricias y consuelo estas cosas no me las hace mi marido, dije: te acariciaré y te consolaré como ningún hombre inteligente es capaz de hacerlo, es un juego interesante, pero es mucho más agradable realizarlo si los dos estamos abrazados y besándonos en la boca, eso nos seduce, al tiempo que la abrazo por su cintura y además el que te saca la ropa al tiempo que te acaricia para luego consolarte, soy yo, gemía, ella intentaba salirse de la situación casi en forma felina ofreciendo la mayor de las resistencias a mis intentos, como había quedado de espaldas, mi mis órganos tomaban contacto con las formas de su culo lo que me excitaba aun más y mis intenciones por besarla se demoraban por ese movimiento de resistencia y mientras intentaba besarla dije entre otras cosas. No seas esquiva, estamos solos por varias horas, te deseo me gustas mucho y ahora más que antes porque por fuera eres difícil pero por dentro una mujer deseosa y caliente, con un cuerpo divino, deseable al que dudo mucho que tu marido satisfaga,,,, además anhelas sentirte admirada y adorada, estas pidiendo cariños por que estas ardiente por los barbaridades que viste en el cine y la atención del macho anterior , deseas volver a satisfacerte…, pero no sabes como me comportaré y te da temor … me ofrezco a ser yo el que te ayude a saciarte.
Comencé a desnudarla pude ver sus senos en forma de pera apenas cubiertos por un corpiño blanco de encaje, ante ese hermoso panorama, mi boca dejo de buscar sus labios, mientras mi mano continuaba acariciando su seno mis labios incursionaron por su hermoso cuello, lo lamí y bese varias veces luego su oreja murmurando entre besos y chupones lo mucho que me gustaba y cuanto la deseaba entonces mi boca llego a su seno mientras hacia sentir contra su cola la virilidad y el deseo por ella. Entonces mi boca comenzó a besar más suavemente su cuello por detrás de la oreja y segundos después comencé a notar una disminución en su resistencia, había encontrado un punto de placer a la que le sacaría el mayor de los provechos.
En medio de ese intento sentí que de su boca salía un suave e imperceptible gemido, segundos después otro un poco más sonoro,

entonces continué mientras le murmuraba, goza, me encanta sentirte de esa manera disfrutando mis besos y mis caricias y van a ser tuyas cada vez que lo desees, me gustas desde que te conocí la primera vez, cuando fui a tu casa en ella te veo tan señora y a la vez tan deseosa que me enloqueces por completo.
Ella acomodó su cuello ofreciéndolo a mi boca y poco a poco sus gemidos fueron subiendo en intensidad y su resistencia era nula, continuaba besándola y ante la falta de resistencia de su parte mi otro brazo que sujetaba su cuerpo bajo acariciando por sobre su pollera sus muslos y su ingle, entonces su cuerpo comenzó a temblar un sinfín de gemidos partía de su boca, y luego de algunos segundos giró de frente a mi, y en su bello rostro estaba dibujada la pasión y el deseo,
La tomé por la cintura y ella con suavidad y dulzura comenzó a morder mi cuello de tal forma que sentía que ella me transportaba, me enloquecía, pasando a dominar la situación, varios minutos se entretuvo en ello hasta que me llevó a un clima total de excitación, me tomó ella de la cintura acariciaba con su mano mi pecho y besándonos me fue conduciendo a la cama, termine por sacarle su vestido y calzón, mi pene erguido jugueteaba en la entrada de su vagina, eso la excitaba más, su boca gemía y gritaba, los besos que nos estábamos dando apagaban sus gemidos, entonces sentí sus manos aferrando mi cuerpo con fuerza, su beso se hizo mas profundo, penetré con mis dedos su vagina adueñándome de su clítoris y sentí su cuerpo bajo el mío agitándose, sacudiéndose en un orgasmo infernal, mientras yo la besaba y la acariciaba muy dulcemente, sus dedos finalmente se entierran en mi espalda con un destemplado gemido emitido al llegar con fogosidad sus convulsiones y me entrega su orgasmo
Serás mío, me dice, eres un niño, pero te necesito eres mío, soy tu hembra, tu mujer, tu puta. Sentía abrirse sus piernas dispuestas para recibirme, nuevamente apoyé mi glande sobre su vulva la miré entré en su cuerpo, gozaba disfrutaba dentro de ella su cuerpo comenzó a sacudiéndose, la sentí estremecerse y mi pene lentamente comenzó a apoderarse de su vagina hasta introducirse por completo en ella entonces comencé a deslizarlo en su interior lentamente como para gozar y hacerla gozar y poco a poco comencé a aumentar la aceleración dentro de ella nos besábamos, acariciaba su cuerpo, sus senos excitados y ella hacia lo mismo con el mío, quería demorar al máximo el instante de lanzar sobre su escondida matriz mis ríos de semen, ella gozaba excitada, meneaba abusivamente sus caderas, pasaron un par de minutos y ya con voz desesperada pidió casi en forma de suplica que la acabase, volví a besarla y estas deseando que acabe, y yo también deseo hacerlo pero también deseo seguir disfrutándote..., en eso salían de mis entrañas por mi miembro ríos de semen y leche que la inundaron. Acaba por favor, soy tuya, todas las veces que vos lo desees seré tuya porque esto no termina acá... solo te pido respeto y silencio meneándose colosalmente su cuerpo me entrega una nueva convulsiones de sus espasmo que la llevan a un segundo orgasmo.
Pasaron segundos desde que sentí que mi pene eyaculaba en su interior al mismo tiempo que su cuerpo se contraía y comenzaba a sacudirse con un nuevo orgasmo, sus manos tomaron mi cuerpo se

incorporó levemente depositó su boca en la mía en medio de sus gemidos, luego dejó caer sobre la cama su cabeza y nos besamos apasionadamente durante incontables minutos, nos acariciábamos, gozábamos a cada instante, prometí que sería siempre su macho, su semental, nuestros cuerpos se habían aquietado ella se incorporó de la cama diciéndome, toque el cielo ahora que he vuelto a la tierra déjame irme a duchar y vístete.
Nos vestimos y ella sentada en la orilla de la cama me acomoda a su lado y comienza a hablarme…, te voy a contar mi vida, pero necesito de ti un juramento de silencio por vida… lo juro respondí…
Bien te contaré que si busco por fuera consolarme es por que mi marido es un pésimo macho al acostarse contigo lo clava unas ocho o diez veces y se diluye su poco semen que arroja quedando su mujer y esa soy yo, ardiente, excitada y retorcida por los antojos carnales apasionados sin satisfacer y contraído mi útero solicitándome calmar sus instintos. Estos debo lograrlo por afuera buscando como las putas un macho sediento de sexo. Ahora has aparecido tú en mi vida y me promete satisfacerme siempre… podré confiar en ti por que deseo y necesito confiar en un semental, eres un joven, amigo de mi hijo, pero hoy he tocado el cielo contigo…, te deseo, pero necesito que me respetes, que me des seguridad de tu silencio, y te prometo ser tu mujer, tu hembra por mucho tiempo.
Prometí respeto, seguridad, silencio y que siempre la haría llegar al cielo en nuestros apareamientos carnales.
Han pasado casi un año donde nos encontramos secretamente cada quince días aproximadamente, nadie duda de su fidelidad y nadie se a dado cuenta de mis visitas a esa casa, cada vez nuestros encuentros son mas largos, queremos pasar una noche junto veremos si lo logramos.